

» misma potestad real. » Fué esta carta una de las últimas que escribió san Gregorio, el cual murió el 12 de marzo de 604, á los sesenta y cuatro años de edad : su siglo y toda la posteridad le han dado unánimemente el título de Grande, tan justamente merecido. Antes que él habian muerto las grandes lumbreras de la Iglesia, san Agustín, apóstol de Inglaterra, san Leandro de Sevilla, y Recaredo el Católico. La Gran Bretaña, que le debia su conversion, prometió en el concilio de Clif, año 747, solemnizar en todas las iglesias el dia de su fiesta : este decreto fué confirmado por otro del concilio de Oxford, en 1222 ; y así habia continuado á ser celebrado solemnemente hasta que cayó la Inglaterra bajo el yugo del cisma y la herejía.

18. El pontificado de san Gregorio Magno hace época en la Iglesia : « Dos fases muy distintas presentaron hasta aquí el catolicismo y el pontificado. Atacaban la sociedad principios de muerte, y se desmoronaba por do quiera el mundo moral y político ; y en medio de aquellas convulsiones que anunciaban el fin de los antiguos imperios, se forma una sociedad nueva, el cristianismo : un poder fuerte y bisono enlaza los diversos elementos, y este es el supremo pontificado, cuyo poder se apropia maravillosamente á su mision. Este poder ofrece hasta el siglo vi dos aspectos. Desde san Lino hasta san Melquíades, resiste con su sangre y así vence : desde san Melquíades á san Gregorio Magno, echan los papas los cimientos del derecho escrito de la Iglesia y comprimen las herejías que atacan el misterio del Hombre-Dios. Los primeros son apóstoles-mártires ; los segundos apóstoles-legisladores... Tal es el aspecto verdadero histórica y filosóficamente de los seis primeros siglos. Así que se consolida la monarquía cristiana, pasa al estado de poder de hecho, y luego se modifica uniendo los dos conceptos, religioso y político. Los papas han sido apóstoles, legisladores, y se hacen soberanos ; y bajo este último concepto les veremos obrar su mision política y civilizadora (1). »

(1) *Historia de los Papas*, por el conde de Beaufort, tom. I.

§ II. PONTIFICADO DE SABINIANO (1.º de setiembre de 604-22 de febrero de 605).

19. Vacó la Santa Sede cinco meses y medio despues de la muerte de san Gregorio Magno ; y fué elegido sucesor suyo Sabiniano, nuncio apostólico en Constantinopla, el 1.º de setiembre de 604. Solo duró su pontificado seis meses, durante los cuales asoló á Roma y á la Italia una grande hambre. Hizo abrir Sabiniano los graneros de la Iglesia y dispuso el que se vendiese al pueblo trigo á razon de treinta celemines por cada sueldo de oro. Segun Oldoino, este papa prescribió el uso de las campanas á las horas canónicas para llamar los fieles á los oficios de la Iglesia ; pero el uso de las campanas era ya conocido en Occidente desde el siglo v, y se atribuye generalmente á san Paulino, obispo de Nola, su invencion. Esto parece confirmarse por el nombre de *nola* ó de *campana* que se les dió desde un principio : Nola era ciudad de la Campania. En las iglesias de Oriente se introdujeron mucho mas tarde. En el siglo ix, hácia el 864, Orso, dogo de Venecia, envió como presente al emperador griego Miguel doce campanas, que este colocó inmediatamente [en un campanario elegante que hizo construir] en Santa Sofía. Murió el papa Sabiniano el 22 de febrero de 605, y fué enterrado en la basilica de San Pedro. [Orsi, citando muchos autores, da á este papa un año y cinco meses de pontificado.]

§ III. PONTIFICADO DE BONIFACIO III (25 de febrero de 606-12 de noviembre de 606.)

20. Las elecciones de los papas en esta época indican el deseo que tenia el clero romano de complacer á la corte de Constantinopla. Todavía permanecia Bonifacio en esta capital, en calidad de nuncio, cuando fué promovido á la silla de san Pedro, en 25 de febrero de 606. Sin duda ninguna lo merecia, pues que al nombrarlo para este cargo san Gregorio Magno decia : « Es un defensor de la Iglesia, y podemos testificar su pureza, fidelidad y larga experiencia. » Elevando al su-

premo pontificado hombres personalmente conocidos de los emperadores, se quitaba todo pretexto de mala voluntad ó avaricia á estos príncipes tan quisquillosos. El reinado de Bonifacio III fué tan corto como el de su antecesor; sin embargo este papa tuvo la gloria de ver concluida á satisfaccion universal y ventajosamente á la Santa Sede la cuestion imprudente y peligrosa del título de *patriarca universal*. Focas, cuya ambicion y crueldad coronadas hemos relatado, fué en este caso instrumento de Dios para este acto de justicia. Focas declaró por un decreto que este título no podria pertenecer [en todo caso] sino al pontífice romano: Justiniano llamaba ochenta años antes á Juan II *el jefe de todas las santas iglesias, el primero de todos los obispos* (1). — El papa Bonifacio III quiso prevenir los desórdenes que á veces acompañaban á la eleccion de papa; y con este objeto convocó un concilio en Roma, en la iglesia de San Pedro. Este concilio excomulgó al que en vida de un papa ó de un obispo se ocupare en escoger sucesor: decidió además que tres dias despues de los funerales se reunirian el clero y los fieles para proceder á nueva eleccion. Este es el solo acto que nos sea conocido del pontificado de Bonifacio III, el cual murió el 12 de noviembre de 606, de solo ocho meses de pontificado.

§ IV. PONTIFICADO DE SAN BONIFACIO IV (18 de setiembre de 607-25 de mayo de 614).

21. Diez meses vacó la Santa Sede, y en 18 de setiembre de 607 fué electo Bonifacio IV, que tambien estaba bien quisto en Constantinopla. Logró del emperador Focas el templo del Panteon, del cual hizo una iglesia dedicada á la santísima Virgen y á los mártires; y el aniversario de la dedicacion de esta iglesia ha llegado á ser la festividad de *Todos Santos*. Amenazaba caerse ya el poder de Focas; sus crueldades no se limitaban ya á los miembros de la antigua familia imperial, sino á

(1) Novell. 131, cap. II.

una muchedumbre de inocentes por solo la sospecha de ser afectos á su memoria. Solo un hombre, un anciano, habia que osase protestar contra tantos crímenes, y era Heraclio, gobernador del África. Opuso durante ocho años una noble y heroica resistencia al centurion que deshonoraba el trono de Constantinopla. Heraclio disponia en Cartago de un ejército que le era muy afecto, y Focas no tuvo valor para ir á atacarle. Heraclio á causa de su edad no pudo ponerse al frente de la expedicion. Equipó una armada nava! y dió su mando á su hijo Heraclio el jóven. Favorecida de los vientos la flota arribó á las aguas del Helesponto el 4 de octubre de 610. A vista de los bajeles libertadores la poblacion de Constantinopla, hollada y abrumada por el tirano, se declaró contra él y le depuso. El ejército de guarnicion en Constantinopla y sus alrededores se une al pueblo y grita contra el emperador que algunos años antes habia colocado triunfalmente en el trono. Focas se esconde en una cueva de su palacio; le descubren los soldados, le arrancan su manto de púrpura, le echan en las espaldas una capa negra, le atan las manos por detrás las espaldas, y le conducen así, desnudo de piés y cabeza, á Heraclio, que le mandó cartar la cabeza. Subido al trono por traicion, Focas bajó de él y acabó con muerte ignominiosa como lo tenia merecido... El mismo dia, el patriarca Sergio coronó á Heraclio emperador, y celebró su matrimonio con Eudoxia.

22. Tomaban prodigiosa extension los negocios eclesiásticos de la Gran Bretaña. Despues de la muerte de san Agustin de Cantorbery, su sucesor Lorenzo, Melito y Justo, obispos, no solo se ocuparon de los Bretones, sino de los Irlandeses. Fueron al principio inútiles sus esfuerzos para traer á los obispos de estas comarcas á la unidad de observancias católicas: todavia estaba pendiente la cuestion de la Pascua. En su consecuencia, Melito se fué á Roma para tratar con el papa sobre el modo de conciliarlo todo. Bonifacio juntó un concilio donde, además de estos negocios, se ventiló cuanto concernia á los monjes y á la vida monacal. A su vuelta á la

Gran Bretaña, Melito llevó consigo estas instituciones y varias cartas del papa al metropolitano Lorenzo, al rey Ethelberto, al clero y á toda la nacion inglesa. Fundó tambien, en 610, la célebre abadía de *Westminster*, esto es, monasterio del Oeste [ó Poniente respecto de Roma]. En el mismo año san Columbano, perseguido por el rey Thierry [ó Teodorico], á quien habia reprendido sus desórdenes, se vió obligado á salirse de su monasterio de Luxovia. Teodorico le prendió é hizo llevar á Nantes para embarcarlo; pero los vientos se oponian á su embarque, en lo cual vieron los marineros una prueba de la cólera del Señor, y se negaron á tomarlo á bordo. San Columbano se quedó pues en Nantes, con toda libertad de obrar. Se dirigió á Clotario II, el cual le dió una escolta para acompañarle en su viaje á los Estados del rey Theodeberto. Allí se embarcó en el Rhin, y no se detuvo hasta llegar á la extremidad del lago de Zurich, en donde se puso á evangelizar á aquellos habitantes. Fué en seguida al lago de Constanza, y ayudado de su discípulo san Galo, fundó el monasterio de Bregenz. — Teodorico no solo persiguió á san Columbano: San Didier, obispo de Viena, que tambien le reprendió sus vicios, fué desterrado por un concilio de Chalons del Sona, celebrado en 603, á instigacion y bajo las amenazas de dicho rey. Pero habiendo glorificado el Señor á este santo con muchos milagros obrados en su destierro, fué llamado; mas no duraron mucho las buenas disposiciones del rey á favor suyo, porque le mandó asesinar á la orilla del *Chalorona* cerca de Lyon, en el 23 de mayo de 607: el santo recibió la corona del martirio rogando por el rey y por sus asesinos. — No le esperaba muerte menos trágica á la desventurada Brunequilde. Despues de haber presenciado tantos crímenes, tantas desgracias y tantos vaivenes, cayó en poder de Clotario II, que con inaudita barbarie mandó atarla con su cabello á la cola de un caballo indómito. Este animal furioso la hizo pedazos, y el populacho quemó sus miembros destrozados con feroz regocijo (año 613). Por un contraste notable la vil y perversa Fredegunda, su rival, murió en su lecho en París en 597.

23. El Oriente no estaba menos perturbado con los horrores de la guerra. Cosroes, rey de Persia, habia logrado abrirse un camino trillado hasta la Palestina, con la toma de Edesa, Apamea, Cesarea de Capadocia y Damasco. El advenimiento de Heraclio no le hizo suspender sus correrías. Jerusalem cayó en poder de los Persas, que cometieron abominaciones. Degollaron á todos los cristianos que pudieron haber; y para refinamiento de crueldad, los Judíos les compraban cristianos á peso de oro para tener el vil placer de hacerlos morir con los mas espantosos tormentos. Despues de haber saqueado las iglesias, los Persas las quemaban. Entre los preciosos despojos de que se apoderaron, el principal fué el santo madero de la Cruz, que se llevaron á su país. Estos desastres hicieron brillar la caridad del santo patriarca de Alejandria, san Juan el Limosnero. Todos los desgraciados perseguidos en la Siria y Palestina hallaron acogida en su ciudad, y les suministró increíbles socorros. Hizo llevar á los heridos y enfermos á los hospitales, donde eran cuidados y curados gratuitamente; los visitaba y queria curarlos por sí mismo. Como si Dios hubiera querido hacer mas brillantes estos prodigios de caridad, permitiendo mas obstáculos, este año habia sido de muy mala ó ninguna cosecha, porque habian faltado las inundaciones del Nilo. San Juan el Limosnero pidió prestadas sumas enormes con las cuales hizo venir trigo de la Sicilia [España y otros puntos del Mediterráneo]. Con esto no solo socorrió las mas urgentes necesidades, sino que enviaba socorros de víveres y dinero á los monasterios de la Palestina y á las ciudades y pueblos de toda la Siria. Los tesoros de la Providencia eran inagotables en sus manos; cuanto mas daba, mas tenia aun para dar. Prodigio increíble en un solo hombre, si no supiéramos los milagros de la Providencia en manos de hombres tan santos y tan grandes como Juan el Limosnero, á quien imitó en el siglo xvii Vicente de Paul en Francia.

24. Habia ya muerto á la sazón, el 25 de mayo de 614, el papa san Bonifacio IV. Se celebraron en este tiempo dos concilios muy importantes: en Toledo, año 610; y en París,

año 613. Este último ha sido el mas numeroso de las Galias hasta entonces, pues suscribieron en él setenta y nueve obispos, y decretaron quince cánones sobre la sucesión y jurisdicción episcopal.

§ V. PONTIFICADO DE DEUSDEDIT (13 de noviembre de 614-8 de noviembre de 617).

25. El 13 de noviembre de 614, Deusdedit fué elevado á la silla de san Pedro; y solo duró su pontificado tres años. En este breve intervalo la Inglaterra, apenas establecida por el celo de sus primeros apóstoles, tuvo que atravesar un periodo de persecucion. Habia muerto el rey san Ethelberto en el año 616. Su hijo Ecbaldo, de costumbres desordenadas, habia permanecido pagano, y á su advenimiento al trono volvió á entronizarse la idolatría por una gavilla de cortesanos á quienes refrenaba la religion. El pueblo siguió el mal ejemplo de los grandes. Por otro lado, los Sajones orientales, bajo el mando de los hijos de Saba, primer rey cristiano de estos pueblos, pero que tambien eran idólatras, abjuraron la fe católica y arrojaron de Londres á san Melito, su obispo, el cual pasó á las Galias con san Justo en 616. Pero la borrasca fué breve; porque la conversion del rey Ecbaldo y de los tres hijos de Saba permitió á los santos obispos regresar á su patria y continuar su divina mision, hácia el 618. El papa Deusdedit murió el 8 de noviembre de 617, y le sucedió Bonifacio V, en 29 de diciembre del mismo año.

CAPITULO VI.

SUMARIO.

§ I. PONTIFICADO DE BONIFACIO V (29 de diciembre de 617-25 de octubre de 625).

1. Victoria de Heraclio contra los Persas. Exaltacion de la santa Cruz. — 2. Mahoma. El Alcoran. — 3. Estado de la religion en la Inglaterra y las Galias. — 4. Escritores eclesiásticos: San Sofronio, Juan Moscho, san Isidoro de Sevilla. — 5. Muerte de Bonifacio V.

§ II. PONTIFICADO DE HONORIO (14 de mayo de 626-12 de octubre de 638.)

6. Estado religioso del mundo al advenimiento de Honorio. — 7. Fortunato, metropolitano de Grado. Honorio interviene para mantener la autoridad de Adalberto, rey de los Lombardos. — 8. Sergio, patriarca de Constantinopla, autor del monotelismo. — 9. San Sofronio de Alejandría, patriarca de Jerusalem, combate al monotelismo. — 10. Carta de Sergio al papa. — 11. Respuesta de Honorio. — 12. Concilio de Jerusalem, convocado y celebrado por san Sofronio, contra el monotelismo. — 13. Diputacion de san Sofronio al papa. Muerte de Honorio y de san Sofronio. Toma de Jerusalem por Omar. La vera Cruz transportada á Constantinopla. — 14. Estado del Occidente á la muerte de Honorio.

§ III. PONTIFICADO DE SEVERINO (28 de mayo de 640-2 de agosto de 640).

15. Vacante de la Silla romana. *Éctesis* de Heraclio. — 16. Eleccion y muerte de Severino.

§ IV. PONTIFICADO DE JUAN IV (24 de diciembre de 640-22 de octubre de 642).

17. Heraclio retracta el *Éctesis*: su muerte. Omar quema la biblioteca de Alejandría. — 18. Revolucion en Oriente. Juan IV justifica á Honorio de la acusacion de haber favorecido al monotelismo. Muerte del papa. San Eligio, San Ovando, San Amando, San Arnulfo en las Galias. Ley sálica. [Fuero Juzgo de España.]

§ V. PONTIFICADO DE TEODORO I (24 de noviembre de 642-13 de mayo de 649).

19. Firmeza hereditaria de los papas por el sosten de la fe católica. Teodoro I renueva la condenacion del *Éctesis*. — 20. San Máximo: su conferencia con Pirrho, patriarca monotelita de Constantinopla. — 21. Pirrho abjura la herejía en manos del papa. Reincidencia de Pirrho: su deposicion, así como la de Paulo, su sucesor en Constantinopla, por el concilio Romano. — 22. *Tipo* del emperador Constante. — 23. Persecucion contra los católicos. Protesta de los obispos de Oriente. — 24. Situacion del Occidente bajo Teodoro I. — 25. Muerte de este papa. — 26. Varones santos é ilustres de España.

§ I. PONTIFICADO DE BONIFACIO V (29 de diciembre de 617-25 de octubre de 625).

1. El Oriente, hecho blanco de las armas de los Persas, era al propio tiempo teatro de violencias y carnicería. El emperador